

LOS ASPECTOS MICROSOCIALES DE LA EMIGRACIÓN GALLEGA A CUBA: APROXIMACIÓN A SUS CONSECUENCIAS FAMILIARES Y SOCIALES EN LA PERIFERIA RURAL DE OURENSE (1890-1960) A TRAVÉS DE LOS DOCUMENTOS PERSONALES¹

Raúl Soutelo Vázquez
Universidade de Vigo

«... Con 10 anos deixei a escola e collín o arado... *Marchei a Cuba en 1917 pra redimir unha renta de 4 ferrados* pola que pagamos 40 pesos... Elí aprendín que tiñamos dereitos... Volvín no 1920 e xa había sociedades agrarias pra redimir as rentas... *A Cuba voltei dúas veces máis...* Víñenme no 1930, ingresei no Partido Republicano e fixemos a federación republicano-socialista de Amoeiro...».²

Introducción

La perla de las Antillas ha sido, junto con Argentina y secundariamente Uruguay y Brasil, uno de los destinos privilegiados de aquellos gallegos que decidían «coger la maleta» y proletarizarse fuera del país en el que dejaban a su familia y sus espacios sociales de vida para encontrar su El Dorado allende los mares. Esto explica la especial atención que ha merecido para la literatura social que analiza los

¹ Este trabajo pertenece al proyecto de investigación «Asociacionismo, identidades colectivas e mobilización sociopolítica na emigración transoceánica. O caso galego en perspectiva comparada, 1880-1960» (XUGA 21004B97), que dirige el profesor X. M. Núñez Seixas de la U.S.C. Todas grabaciones y transcripciones fonéticas de las entrevistas que hemos utilizado como material empírico están depositadas en el Archivo Oral del Museo Etnolóxico de Ribadavia (Ourense).

² Extraído de la memoria de vida de Agustín Rivera Suárez de Trasalba (Amoeiro), grabada en octubre de 1990.

procesos migratorios de los europeos en la época contemporánea. Nuestro actual conocimiento de las oleadas migratorias y sus destinos principales en términos cuantitativos —fruto de estudios impecablemente realizados desde la perspectiva macro de las estadísticas como los de las profesoras Rodríguez Galdo (1993 y 1995) y Sánchez Alonso (1995)— nos sirve de marco para profundizar en análisis cualitativos a nivel micro de las consecuencias socioeconómicas y culturales de los procesos migratorios tanto en los espacios sociales de expulsión como en los de recepción. Para ello emplearemos los documentos personales proporcionados por la memoria, la correspondencia o las fotografías familiares de los propios protagonistas del fenómeno que nos ocupa.

La historiografía reciente ha superado las visiones «pesimistas» de las migraciones campesinas como una reacción inconsciente a circunstancias de cambios global que les ofrecen mejores condiciones económicas, sociales y políticas en nuevos países, para interpretarlas como una estrategia de movilidad económica y social ascendente que las familias campesinas asumen racionalmente como último recurso de pluriactividad para garantizar su reproducción social buscando recursos alternativos en escenarios sociales que trascienden los límites del sistema económico, social y cultural al que pertenecen (Douglass, 1994: 13-15). Así pues, el proceso migratorio contemporáneo se ha explicado como un conjunto de desplazamientos internacionales de capital humano para redistribuir eficazmente los factores de producción en el mundo capitalista (Sánchez Alonso, 1995: 48) y como un mecanismo de seguridad generado por las propias sociedades campesinas para limitar el consumo y la fecundidad familiar maximizando la capacidad de trabajo de los miembros del grupo según su género y edad (Domínguez Martín, 1995: 102).

La emigración constituía una «industria de los pobres» que estaba perfectamente integrada en el ethos cultural de las poblaciones campesinas del Norte de la Península Ibérica, caracterizadas por el común denominador de una cultura o tradición migratoria fruto de las experiencias migratorias de las sucesivas generaciones de los grupos domésticos como ha señalado C. Brettell (1991: 23). Posee una causalidad múltiple difícilmente esquematizable en los famosos *push-pull factors* (diferencial salarial y de ingresos, hambre de tierras y capacidad de endeudamiento de la pequeña propiedad campesina, huida del servicio militar, difusión de la información y paralelo abaratamiento de los transportes, ambición alimentada por la emulación y efecto demostración de los retornados, oferta laboral y protectora de las redes sociales

primarias...), y una compleja morfología a nivel estatal, regional y hasta local (Moya, 1990). Es por ello que la historia contemporánea de Galicia —incluida por A. Vázquez (1996: 140) en una macrorregión migratoria ibérica con el N. de Portugal y Asturias que presenta fuertes variantes microrregionales— está profundamente condicionada por el trasvase masivo de miles de «motores de sangre» de las pequeñas explotaciones familiares de policultivo intensivo hacia las boyantes sociedades latinoamericanas desde el último cuarto del siglo XIX constituyó el principal factor de modernización demográfica, económica y social del viejo complejo agrario gallego (Rodríguez Galdo, 1995: 10; 1996: 367-368) al tiempo que enriquecía a los sectores mesocráticos de las ciudades portuarias gallegas (Losada Álvarez, 1995: 9).

1. Metodología y objetivos

Si empleamos los documentos personales generados por los protagonistas del fenómeno migratorio no es por la supuesta originalidad de usar un tipo de fuentes aún poco explotados en la historiografía migratoria ni por oportunidad para ensayar una reválida empírica de las tesis historiográficas en boga. Se está demostrando por el contrario, que esta metodología puede ofrecernos excelentes resultados derivados de la propia naturaleza «micro» de los fenómenos migratorios y de los espacios sociales y relacionales de los que proceden y en los que actúan los migrantes. De este modo, los documentos personales³ nos ofrecen otra perspectiva, individual y familiar, de la influencia real que han tenido los famosos *push-pull factors*, del funcionamiento concreto de esas redes relacionales tejidas por la amistad, la confianza y la solidaridad étnica que conocemos como *cadena migratorias*⁴, de los problemas de

³ Siguiendo la tipificación del profesor Aróstegui (1995:340-349, 375 y ss.) incluimos dentro de la categoría de «documentos personales», las grabaciones de memorias de vida narradas por los propios protagonistas, sus viejas fotografías familiares y sobre todo, las cartas cruzadas entre los miembros del grupo doméstico a ambos lados del mar. No se trata por los tanto de la variada gama de fuentes convencionales —generadas por la administración para controlar a las personas que migran— que A. Vázquez nos presenta en un documentadísimo estudio que llega al cénit de la confusión conceptual cuando se refiere a «fuentes documentales personales de origen municipal» (Vázquez González, 1996: 146). Un planteamiento metodológicamente correcto de guión con bloques temáticos para abordar la recogida de narrativas orales es el diseñado por el equipo de V. Peña Saavedra (1993: 189-191).

⁴ Factor microsociales central en todo proceso migratorio ya que proporcionan información, financiación, inserción laboral y social y perspectivas de reagrupamiento familiar en

la inserción socio-laboral y cultural en el país de destino y también sobre el importantísimo papel desempeñado por los emigrantes retornados en la movilización sociopolítica de las sociedades de partida (Núñez Seixas: 1994 y 1998). Aquí cobran importancia las experiencias vividas de modo individual o familiar por aquellos hombres y mujeres que abandonaron los espacios sociales que conocían para hacer fortuna en las sociedades urbanas de la periferia latinoamericana ya que las narrativas orales, la correspondencia y las viejas fotografías familiares nos permiten acceder a la experiencia individual de aquellas personas que abandonaron sus sociedades de origen, convirtiéndose involuntariamente en objeto privilegiado de estudio para múltiples ramas de las ciencias sociales.

1.1. *Las narrativas orales de los emigrados*

No vamos a entrar en la discusión teórica sobre la subjetividad y representatividad de los documentos personales y en especial de las fuentes orales ya que es un debate historiográfico ampliamente superado y que cuenta con abundante literatura apologética, incluso en lo referente a su utilización en la investigación historiográfica y socioantropológica sobre las migraciones (Arjona Garrido y Checa Olmos, 1997; Cagiao, 1997; Fernández Santiago, 1993 y 1995; Sanz, 1989; Soldevilla, 1993; Vargas Llovera y Pomares Rey, 1997; Vázquez González, 1993). Nos centraremos en un análisis empírico de narrativas orales de emigrados y retornados, donde las familias campesinas se nos muestran como arquitectos de unas estrategias de vida que tienen como meta el ascenso económico y social y que asumen la emigración en determinadas coyunturas como un recurso pluriactivo más dentro del limitado repertorio de alternativas de que disponen para garantizar la reproducción social del grupo doméstico —vinculada hasta los años sesenta de nuestro siglo al control de la tierra como principal factor de producción en el sistema de policultivo agropecuario familiar—, o para viabilizar la constitución de un agregado familiar nuevo.

Debido precisamente a su naturaleza cualitativa los documentos personales constituyen un excelente material empírico para construir

la sociedad de destino provocando una fuerte tendencia a la emigración a largo plazo o definitiva ya sea como objetivo buscado o como consecuencia inducida de la integración social y laboral en el escenario social de acogida (Douglass, 1994: 24; García Domínguez, 1995: 219; Vázquez González, 1993: 16).

una historia sociocultural de la emigración, como auténticas cabezas de puente que nos permiten conocer las características reales del emigrante y situar al emigrante en los espacios sociales concretos de expulsión y de recepción, accediendo a los complejos procesos de construcción de una identidad étnica en la emigración, a los mecanismos de representación de la realidad social vivenciados por los propios informantes y al capital relacional que facilita su integración sociolaboral en la sociedad receptora. Debemos no obstante, contrastar estas imágenes personales elaboradas a posteriori, con otras fuentes convencionales y hasta con las descripciones legadas por los escritores coetáneos⁵, pero sabiendo que a la sensibilidad cuantificadora de las fuentes estadísticas escapan realidades microsociales tan importantes como los factores psicológicos y las estrategias reproductivas familiares que provocan la movilidad laboral de un miembro del grupo doméstico, la pluralidad de viajes al mismo o a distinto destino, la falsificación de los datos personales declarados y recogidos en las listas de embarque (edad, formación educacional y profesional...). el papel de los agentes de propaganda y recluta⁶ y los efectos retroalimentadores de las cadenas migratorias que difunden la información y disminuyen el coste personal de oportunidad siendo determinantes para la elección del destino, la reproducción de

⁵ Pues como bien ha señalado Fernández Benítez (1993: 81), «los testimonios orales no pueden tomarse sin mas como datos objetivos. Es necesario crearlos partiendo de la narración... Son elaboraciones personales o colectivas que nosotros tendremos que reelaborar hasta crear el documento oral [que] nos hablará tanto del Pasado como del presente, pues hemos de arrancar de éste para conocer aquel».

⁶ Incluyendo en esta categoría a los célebres «ganchos» gallegos y «engajadores» portugueses, a miembros de las élites locales con ascendiente sobre la comunidad y a los cónsules de las repúblicas latinoamericanas, tal como demuestran los trabajos de C. Brettell (1991: 100-101), M. Ribeiro (1995) y A. Vázquez (1993: 2324). Las memorias de vida de Marcial Mariñas y Filiberto Soto que reproducimos más adelante y el siguiente fragmento de la autobiografía oral de Gumersinda Álvarez Varela (natural de Chantada, Lugo, y emigrada a Cuba en los años cuarenta) demuestran la importancia de las intangibles redes de deferencia y amistad entre los agentes y los potenciales migrantes: «Había un *perito* que nos quería moito e nos para calquera cousa íbamos onda el porque era unha persona de moita conciencia... Foi o que nos trouxo para a casa do cura de Surrego e despois para a casa do xeneral Suances porque era amigo deles e dixéranlle que lles buscara un caseiro... Onda o *contratista* foi a miña sogra con nós para que nos arreglara para marchar, il conoñanos moito porque *os pais foran veciños da miña sogra*... Era avogado en Chantada. Daba cartos con hipoteca e despois cobráballes cas terras. Pero con nos foi boa persona porque había que levar de depósito cincuenta pesos por persona para poder entrar en Cuba e il díxonos: «Eu non vos vou por depósito, porque si volo poño eiquí hai que porlle o que aumenta polo cambio na moneda. Eivos dar dúas cartas e mandádesilas a dous fulanos dalá para que vos socorran elí e que vos poñan iles ó depósito», pp. 2, 33, 37 y 61 de la transcripción fonética.

los hábitos culturales étnicos y la inserción laboral del inmigrante. Pero veamos ya algunos ejemplos empíricos que nos permitan reflexionar sobre las posibilidades y límites de los documentos personales en los estudios migratorios.

1.2. *La correspondencia y las fotografías familiares*

Se conservan en muchos hogares y constituyen un documento vivo creado por los propios emigrantes y riquísimo tanto por su propio contenido como por la capacidad potencial para evocar recuerdos de sus emisores y receptores, pero que apenas han sido explotados por la historiografía de los movimientos migratorios. Aunque informan sobre múltiples detalles de las relaciones internas y de las estrategias reproductivas del grupo doméstico —especialmente sobre la inversión de las remesas económicas, las formas de vida y las causas de la emigración—, debemos tener siempre presente que la correspondencia privada tiende a idealizar la realidad sociolaboral del inmigrante para tranquilizar a sus familias (Sanz González, 1989: 116-117; Caglio Vila, 1997: 54). Veamos algunos ejemplos extraídos de la correspondencia entre Cayetano Borrajo, emigrado en México y después en Cuba, y su padre Francisco que gestionaba una casa de labranza en O Reguengo (Amoeiro, Ourense), entre los años 1908 y 1940:

«Ayer llegamos a La Habana y tuvimos que ir a *Triscornias* en la cual estuvimos dos días y los guardias ni siquiera nos dejaban ir al excusado vestidos que teníamos que ir desnudos y descalzos... Nos bañábamos todos los días con agua del mar... Al principio me maree bastante... los 8 días primeros no comí nada... Estoy muy mal a gusto por no traer ropa bastante que por lo que dice el tío aquí un traje por menos de 50 duros no se compra... si es que viene alguno para esta me los mandan... El tío hace todo lo que puede para colocarme pero esto está bastante malo... recuerdos a mis queridos hnos. y hnas. y que no lleven mucho trabajo, a Pepe y a todos los de su casa, Aquilino que estudie bien...», (La Habana 21-7-1908).

«*Si no fuera por el servicio* y si mis papeles estuvieran al corriente abandonaba todo el negocio y nos poníamos en camino para esa. Papá si Vd. viera *que tristeza es estar tan lejos de ellos y no poder siquiera ir a verlos*... No se si habría algún motivo para que tuvieran que casarse, pero si le diré que si no lo había *hizo Vd. muy mal en dejarla casar* hasta después de que el muchacho regresara del servicio, fíjese Vd. que ahora vaya a Melilla y que por desgracia le toque una bala, como queda mi pobre hermana... Me escribió C. de la tía A. que está en la Habana y

me dice que nos vayamos para allá porque México está muy mal con tres años que lleva de revoluciones y es muy fácil que el 26 de este mes me vaya para junto a ellos... haber si los negocios están mejor que aquí... si están mejor y el clima me sienta bien, regreso a México, vendo las carnicerías y nos vamos para cuba... Si mi cuñado Emilio va al servicio, haber si pueden arreglar para que se quede de asistente en Orense... dígame todo lo que pase pues yo quedo muy intranquilo por la suerte de mi pobre hermana...». (Carnicería y Tocinería La Orensana, México, 22-11-1913).

«Hace tiempo que estoy peleando con A. para traerlo para esta y adjunto le mando una carta que recibí de el en la que me dice que está dispuesto a venir... de salud está muy bien, ahora de dinero está como yo, nosotros no nacimos para hacer dinero... hoy mismo le giré el pasaje para que se embarque para aquí... Este año pienso pasarme con Vd. la fiesta de los Remedios... Desde ahora le digo que *no llevamos dinero alguno*... yo voy y quiero llevarlo a el para complacerlo a V. y que no me diga mas que si estoy esperando a que se muera para ir a recoger la herencia... Yo no estoy en condiciones de gastarme un céntimo que lo necesito para la marcha de mi negocio, hoy mismo le hice un giro de cien duros para que se embarque para esta en el primer vapor y me gasto lo que haga falta para llevarlo a esa y complacerlo a V...», (Gran Fábrica de Tabacos el Batey, La Habana, 1-4-1930).⁷

No cabe duda que todas las fuentes tienen su ideología o surgen de una específica realidad social y este axioma también es válido para los documentos personales y especialmente para la fotografía que es una memoria construida a partir de los intereses estéticos y/o sociales del fotógrafo como emisor de un discurso que refleja su imaginario. El material fotográfico conservado en viejos álbumes familiares, en las revistas ilustradas de la época o en los folletos con la memoria de actividades que editaban periódicamente las sociedades de emigrantes constituye un nuevo espacio comunicativo que ofrece como documento historiográfico, ingentes posibilidades apenas exploradas para el estudio de los hábitos de sociabilidad y las tensiones sociales de los inmigrantes. Las viejas fotografías de los inmigrados reflejan el divorcio buscado con la imagen de la Galicia campesina que constituía el escenario social de procedencia y de referencia identitaria. Cuando se retratan los emigrados de Vilamarín en la Habana, emulan claramente el paradigma de la burguesía que conforma el imaginario fotográfico oficial. Estas fotografías no reflejan tanto la experiencia vivida por los emigra-

⁷ Correspondencia privada entre Cayetano y Francisco Borrajo, Archivo familiar al que hemos tenido acceso por gentileza de Amalia Diéguez.

dos —ocultada conscientemente a los familiares dejados en Galicia y olvidada cuando el éxito social lo permitiese— como la imaginada y de ahí el esfuerzo para demostrar su inserción exitosa en la sociedad por-teña o cubana.

2. La multicausalidad doméstica de la emigración gallega a América

Está suficientemente demostrado que los grupos domésticos campesinos de Galicia optan masivamente por la emigración desde el último cuarto del siglo XIX cuando la crisis agraria de las pequeñas explotaciones familiares provocada por la competencia de los nuevos países agroexportadores que inundan los mercados europeos con carnes y cereales a bajos precios y la definitiva privatización de los espacios comunales les obliga a un esfuerzo modernizador (propietarización, especialización productiva, maquinización, etc) que precisa de una fuerte inversión (Garrabou, 1988; Quintana Garrido, 1992; Villares 1992), y los dineros para comprar tierras y ganados o para pagar las deudas que ya hipotecan a la propiedad se van a buscar a América. La crisis agraria finisecular impuso a los sectores más modestos del campesinado el recurso a diferentes modalidades de crédito para financiar la adaptación de sus pequeñas explotaciones domésticas (vía innovación tecnológica y especialización ganadera) a unos mercados urbanos cada vez más complejos y cambiantes. En este contexto, la decisión de emigrar asumiendo el coste de oportunidad personal y las consecuencias familiares a medio y largo plazo, se toma en el seno del grupo familiar y siempre aparece subordinada a la prioritaria racionalidad estructural de la familia: garantizar la supervivencia y consolidación social del grupo doméstico ante las transformaciones que se operan sobre el «tradicional» complejo agrario gallego y ante el aumento de los miembros del grupo que amenaza su reproducción social sobre la explotación familiar. De este modo, parece evidente que los miembros de la familia racionalizan el coste personal de emigrar como una estrategia temporal y subordinada siempre a su reproducción social, proletarizándose temporalmente en los mercados de factores que les ofrecían condiciones relativamente atractivas en lo referente a salarios y consecuentemente, a un potencial ascenso económico y social⁸. La familia campesina que ha decidido

⁸ Aspecto en el que inciden las conclusiones del Congreso de Emigración celebrado por iniciativa de la RSEAP, y de las Cámaras Agrícolas y de Comercio de Santiago de Compostela en 1909, que recoge B. Cores (1995: 109) y donde se señalan las ventajas que

emigrar recurre casi siempre a un agente social bien situado en las redes relacionales y con alto status económico o social en la comunidad, con el cual medie una relación clientelar extremadamente compleja ya que se verifica no entre individuos sino entre grupos domésticos:

«Marchamos pra Cuba en febreiro do ano trinta e seis; xa tínhamos dous nenos, un quedou na miña casa e o outro na casa de meu marido... Porque na casa do meu marido tiñan moi bos eidos pero debían moito e algúns apurábanos polos cartos... Decidiron por un prado moi bo que tiñan en venta pública pero ó máximo que lle daban daquela foron mil pts. e como era un prado moi bo dixeron «¡Non, deses cartos non o damos!». Entonces fomos ca miña sogra onda o contratista que conoecía-nos moito porque fora veciño da miña sogra para que arreglara para marchar meu marido e díxolle: «¡Non, íl solo non marcha! ¡Si marcha, marchan os dous que son moi novos! Esí que vaian os dous». Era avogado en Chantada e dedicábase a embarcar xente e deixar cartos a réditos e despois hipotecáballes as fincas, pero con nós portouse ben. Había que levar de depósito cincuenta pesos por persona e íl díxonos: «Eu non vos vou por depósito, porque para polo eiquí hai que porlle o que aumenta tamén porque hai cambio na moneda. Éivos dar dúas cartas e mandádesllas unha a fulano e outra a mengano, par que vos socorran íl e que vos poñan íles ó depósito».⁹

Las narrativas orales reafirman las hipótesis de la historiografía ruralista más innovadora que supera la tópica visión trágica de la emigración para aseverar que los grupos domésticos asumen la emigración temporal y de retorno —ya sea a Latinoamérica, a Europa o incluso las migraciones estacionales de los *seitores* gallegos a Castilla¹⁰— como

representaba la emigración ante la situación de España, marcada por las «enormes dificultades que, por ejemplo en Galicia, oponen a la vida de las clases trabajadoras el caciquismo, la usura y el régimen de los foros, por lo cual el Congreso recomienda a los poderes públicos la adopción de medidas que destruyan estos inconvenientes y que por otro lado, nunca impedirán la emigración espontánea y natural, por cuanto no son causas únicas de la emigración el hambre y la miseria».

⁹ Extraído de la memoria de vida de Gumersinda A. V. de Santiago de Arriba (Chantada, Lugo), pp. 51-52 de la transcripción fonética.

¹⁰ Tema que está perfectamente estudiado por Marcelino Fernández (1993 y 1995) a partir de narrativas orales como la que sigue: «Éi por Salamanca viña sendo unha sega de trinta días, un día arriba ou abaixo viña sendo un mes... Nesa cuadrilla éramos 3 rapaces, todos veciños da mesma parroquia, nos íbamos para o mesmo amo, fun aquíl ano de rapaz e despois xa fun de seitor... Eran seis fouces e cada rapaz tiña que atarlle a dous, facerlle o servicio da comida tamén pros seis, había que ir buscar a comida a casa nunha caballería... Cobraba menos, un rapaz era por medio dunha fouce. Eu acórdome que aquíl ano as fouces trouxeran sesenta pesos ó final da temporada e a min déranme trinta e dous, salíume a peso

una estrategia pluriactiva más, que resulta especialmente atractiva en determinados períodos del ciclo reproductivo familiar (Cardesín Díaz, 1992: 330; Domínguez Martín, 1996: 93) para maximizar la mano de obra y familiar y obtener recursos pecuniarios, al tiempo que constituye un eficaz medio de control de la natalidad ya que limita la nupcialidad y la fecundidad conyugal (Brettell, 1991: 199). A este respecto, los testimonios recogidos indican que la práctica de la emigración masculina para limitar la prole era una práctica social muy extendida a ambos lados del Miño¹¹ y que la movilidad laboral hacia los mercados urbanos, era una alternativa especialmente atractiva para los matrimonios recién constituídos que aún no habían accedido por herencia a la gestión y disfrute de la parte correspondiente del patrimonio de sus ascendientes¹². Tampoco debemos olvidar que un elevado porcentaje de emi-

por día, eso comido e dormido. Eso era libre... Aí cara Salamanca solo fun ises dous anos e logo xa fun para adiante para segar, cando tiña os dezaioito anos que foi o ano corenta e un que nos chamaron a filas, na cuadrilla que andaba meu pai, eran vintetres homes segando dous meses para o mesmo amo e aqil ano andaba meu pai de primeira fouce, eu era o primeiro ano que segaba e andaba mais atrás... Despois ó virnos de caseiros praiquí, apunteime tamén pola Emigración e inda fun a Alemania pasar alá sete anos... Ó ir pola Emigración xa un iba destinado para o traballo ó que iba ir... Eu fun no mes de setembro e botei alá sete anos na mesma empresa que os dou por ben empleados porque a parte da empresa tuven sempre un traballo extraordinario pro fin de semana e era unha axuda que se quitaba para comer un e quedaba sueldo da empresa libre e sobrábame o que ganaba eu o fin de semana para eu comer toda a semana... Era unha empresa de construción baixa, contrataba canales e o mais diario era meter cables para a eléctrica, como iba todo por debaixo de terra era seguro», extraído de la memoria de vida de Manuel Jardón Pérez de Vilar de Santos (Ourense), p. 27 de la transcripción fonética.

¹¹ Véase por ejemplo, el siguiente fragmento extraído de la memoria de vida de Gumersinda Álvarez Varela, entrevistada durante enero y marzo de 1996 por M.^a José López Álvarez y por el autor: «O meu abuelo que eu xa non o acordei *marchou para Buenos Aires para non ter mais familia*, para que a abuela non tivera mais partos caqueles dou. ¡Deso hóubolle moito daquela!.. Meu pai marchou para Cuba de mozo e cando veu xa casou con miña nai... El leváballe catorce anos, pero quíxoo porque era solo (tiña a nai namais) e daquelas mirábase moito que na familia do home non houbera cuñada ningunha porque daquelas non era coma agora que hai adelantos. ¿non sabe?.. *Entonces túvonos a nos (catro rapaces: tres rapazas e un rapaz) e el tamén volveu marchar para Cuba para non ter mais familia*», p. 43 de la transcripción fonética, *el subrayado es nuestro*. He aquí un caso claro de cultura migratoria ya que la entrevistada y su marido emigraron a Cuba en los años cuarenta y sus hijos a Francia en los últimos sesenta.

¹² La experiencia de María Rodríguez Muñoz (natural de Amoeiro, Ourense) es muy ilustrativa en este sentido: «Cando me casei marchei pra Suiza, meu marido era deiquí de Amoeiro. Aínda botáramos ben tempo de novios porque todos os anos marchaban para Francia meu irmau e él e solo viñan por Nochebuena solo... Ó casar il botou catro anos en Suiza e eu botei tres, despois foi cando caín embarazada e víñenme. Il veu de vacacións e volveu marchar e despois volveu e marchamos os dous pra Francia, onde estaba meu ir-

grantes lo hicieron por el simple pero poderoso deseo de emular el éxito económico y social alcanzado por los retornados y sus familiares emigrados tal como ha comprobado C. Brettell (1991: 113) en el N. de Portugal y según se desprende de los testimonios de aquellos:

«Eu tiven esí tres motivos que me levaron a marcharme... *Éramos unha familia moi numerosa con dificultades económicas porque soio o meu pai traballaba e tiña nómina. o resto traballábamos no campo e o campo era unha cousa bastante dura e non che daba nada: chegaba o fin de mes e cartos non os tiñas, daríache algo pra comer ... Outra cousa que me ilusionaba moito era cando vía outro emigrante vir de América e chegar elí polas nosas aldeas cunhos coches a todo gas, e chegaban e reformaban as casas e decían «¡Hai mira, chegou o brasileiro, ven cheo de cartos!».* E eu rapaz caquela ilusión decía «¿Que fago eu aquí nesta terra?»... *E a terceira é que tiña xa alá dous irmaus máis vellos ca min e uns tíos. Estes xa estaban montados alí e tiñan cartos. Mandáronme unha carta de chamada e eu fun coma mecánico... Eu tiña catorce anos, era un neno cando marchei, solo nun barco, sin conocer a nadie».*¹³

Las estrategias migratorias diseñadas y ejecutadas por los grupos domésticos a cuyas memorias de vida hemos tenido acceso, responden en general, al patrón establecido para la emigración norportuguesa a Brasil (Brettell, 1991: 274) y gallega a Argentina (Vázquez, 1993: 20) de llegada escalonada de los varones más jóvenes de la familia que crean la estructura económica y relacional imprescindible para minimizar el impacto psicológico del traslado temporal o definitivo de los miembros más débiles del grupo doméstico. Y dado que esta estrategia de reproducción familiar se asumía en sucesivas generaciones podemos deducir la existencia de una auténtica cultura migratoria entre el campesinado gallego:

mau. Estuvemos elí dous anos, íl volveu quedar elí e eu viñenme». pp. 7 y 8 de la transcripción fonética.

¹³ Extraído de la intervención de Luis Vilarinho Garrido en el Simposium A Emigración Galega a Brasil, Fundación Belarmino Fernández-USC. (Sober, Lugo. 2/3-19-1997), p. 7 de la transcripción fonética. Marcial Mariñas racionalizaba una combinación similar de factores de expulsión y de atracción: «Eu viñen soíño de todo, *por necesidade*, España atravesaba unha crise de traballo naquela época e non había maneira, traballabas unhos poucos meses e parabas, a vida estaba moi cara. Había que buscar alén das fronteiras algo, non digo para ser rico... *solo viñen eiquí para poder vivir mellor*... No ano cincuenta e tres que eu viñen praquí, eu paguei 6200 pts. de viaxe... Eu procureinas elí entre os amigos... pedinlles e xuntei o diñeiro». pp. 4 y 11 de la transcripción fonética. *Los subrayados son nuestros.*

«Meu pai estuvo en Cuba e estuvo eiquí no Brasil antes de nós nacer; despois ele foise pralá, criar ós fillos porque miña nai morreu nova con trinta e cinco anos e deixou 6 fillos... Tíñamos unhos primos que moraban en Santos e trouxeron a meu irmau Alfonso pracá que foi o primeiro... Despois dalí a cinco ou seis anos, ele mandou vir o mais vello deles, o Floreano que xa veu casado e trouxo un fillo de seis anos tamén con il ... Despois ele mandou vir o Antonio e xunto co Antonio pedíu a meu pai pra que viñesen xuntos... Mais aínda quedou alá o Pedro que era o mais novo... mais despois que ele saíu do ejército tamén o mandaron vir praquí. E meu marido pediu «Ah, si esa vida está mellor alá do que aquí, eu vou pralá» e quixo vir praquí só que veu el sosioño e me deixou a min lá cos dois fillos. Nese medio tempo o meu pai que estaba aquí traballando de garçon nun restaurante ficou desempleado... O meu pai ficou con pena de ver ós fillos traballando na pedreira e ter que sustentar a ele porque non arrumaba mais servicio... Ele cando viu que meu marido veu praquí agarrou e marchouse pralá pronda min».¹⁴

3. La inserción sociolaboral de los inmigrantes gallegos en la sociedad receptora

Se ha señalado recientemente, que la emigración gallega no se desarrolló en grupos étnicos como en el caso de los irlandeses y polacos en EE.UU. (Cores, 1995: 21), o de los alemanes, italianos y japoneses en Brasil, que mantienen una identidad diferencial de tipo cultural y a nivel espacial y social mediante procesos de apropiación fáctica del territorio o de creación de estructuras de estratificación y segregación social, sino que fue más bien, un agregado de individuos que descubrían en los países de destino una cohesión social y cultural que los identificaba como colectivo con unos intereses y problemas compartidos. Estaríamos entonces ante un proceso claro de formación de una identidad colectiva de tipo étnico muy condicionado por las condiciones de llegada y las experiencias sociolaborales de esos actores. No debemos olvidar en este sentido, que entre los emigrantes gallegos que llegaron a América predominaba la falta de información puntual y había un alto porcentaje de mujeres que se incorporaron a los trabajos domésticos en las metrópolis latinoamericanas, sufriendo una doble explotación laboral y social derivada de su condición de mujer y de inmigrante no cua-

¹⁴ Memoria de vida de Victoria Armonía Gallego Rojas (natural de Verín, Ourense y residente en São Paulo desde 1955), p. 5 de la transcripción fonética.

lificado (Cagiao Vila, 1997: 182), amortiguada unicamente por la ayuda potencial que les proporcionasen sus familiares y las redes microsociales primarias:

«Cando chegamos alá, aquilo estaba moi malísimo... Tuvemos que estar tres días en Triscornias que é un campo de concentración pros emigrantes que non tiñamos os papeles claros para salir e o que non podía pagar os 50 pesos repatriábano para España... Pagaron o depósito e sacáronnos... Pras mulleres había traballo, porque *as mulleres sempre se adaptan mais a traballos domésticos, a traballos de casa e facer a limpeza ou lavar*, pero pros homes non e o meu M. era o maior da casa e iba moi afeito a mandar e nesas casas hai que facer o que mandan iles... Entonces estuvo moito tempo sin colocar... Eu quedábame elí na casa e saíamos un domingo cada quince días e íbamos onda unha veciña que tiñamos elí... Non había maneira de que se empleara e nos como tiñamos necesidade de mandar cartos praiquí, mandámoslo decir a unha tía que tiñamos en Manzanilla, alá no Oriente... e mandounos decir que fose pralá e foi, pero non se afacía sin min e eu non podía ir porque xa nos esperaban eiquí os acreedores... A primeira carta que recibimos da miña sogra decíanos que un veciño delí a quería botar fora da casa por seis mil reás... Contoulle a un conocido de Nogueira o que lle pasaba e díxolle «Pois ven pronda min despachando carbón polas portas, que eu moito non che podo pagar, pero a comida págocha»... Eu tamén cambiei de colocación porque eu naquela época era nova, deixaba eiquí dous fillos e *os sres. tiñan un fillo tuberculoso e eu era a que tiña que facerlle as cousas*... Iles decíanme: «¡Mire, al marchar el señorito, abra y desinfeste todo!»... Eles tiñan coidado deles, pero de min... Eu tiñalle pánico a que me contagiara... Escupía en calquera sitio e había que limpar todo eso... *Despois caín embarazada e traballei hasta a última hora* (o neno naceu o 29 de julio e eu traballei hasta o 20 de julio), xa non podía traballar porque estábanme as pernas moi hinchadas... Tiña que comer o que me daban, subir escaleiras e baixalas e esas cousas. Entonces eu cando me vin tan mal fun pronda o meu marido.. Despois coidamos o neno e seguimos os dous co puesto de carbón e xa fomos pagando as deudas...».¹⁵

¹⁵ Extraído de la transcripción de la autobiografía oral de Gumersinda Á. V. de Chantada (Lugo), *el subrayado es nuestro*. Otros testimonios confirman que estas condiciones laborales eran una constante entre las emigrantes que realizaban tareas domésticas: «Unha amiga miña que marchara pra Venezuela, entrou de cocineira na casa dunha señora buenísima que tiña cinco fillos pero unha era retrasada mental, mala como una perra, e díxolle: «Mire, yo tengo una amiga allá que sabe mucho de enfermería y si quiere le escribo y la llamo para que venga cuidar a su hija»... Eu o recibir a carta desa señora díxenlle ó meu marido: «¿Que che parece?, botaría un par de anos e gano moito ó cambio»... Fun pralá no cincuenta e catro, estiven tres anos, e despois víñenne outra vez, pero volvíase acabar a

La estrategia económica de los gallegos inmigrados a América se decanta por el establecimiento de pequeños negocios comerciales (panaderías, zapaterías, otros comercios) de tipo familiar o por la estacionalidad que presenta una considerable importancia en el caso de las migraciones golondrina a Cuba:

«Deiquí marchábanche moitos ó tempo... *Iban ganar alá a Cuba, iban cortar a caña do azúcar, collían esí trozos entre moitos. E despois volvíanse ou marchaban para Buenos Aires*».¹⁶

El establecimiento de negocios familiares a que antes aludíamos solo era posible como correlato de una etapa inicial de proletarización y ahorro extremo dados los bajos sueldos debidos en parte a la pobre cualificación general de los gallegos emigrados que se traducía en el desempeño de actividades ocupacionales escasamente remuneradas, frecuentemente en la economía sumergida y de alta siniestrabilidad, que apenas les permitían sobrevivir en pésimas condiciones, semejantes a las de los obreros de la primera revolución industrial en Europa. Puede verse como ejemplo, la autobiografía escrita por Raúl Freire Paz, parcialmente publicada por Xavier Alcalá. El joven Freire Paz acude a clases particulares nocturnas de un profesor afamado por haber formado a otros vecinos que obtuvieron el éxito en América, porque está decidido a ser un «profesional do abandono»¹⁷. Trabaja como aprendiz de dependiente de tejidos con su hermano en el negocio de los

plata e volvín pra xunto desa señora... *A rapaza despois creceu e xa era moza, eu non teño carácter e pegábame aquela criatura* a miña amiga que era a que lavaba e planchaba, collía a escoba e dáballe, a ela tíñalle moito medo... Funme de alí porque matábame e fun pra outra casa mellor aínda... Entonce vendían esa casa que ten agora meu fillo e mandáronmo decir, cando chegou a carta eu acababa de vir do médico que *estaba diabética*... A señora víume chorando e díxome que a comprase que me axudaba ela a pagala», extraído de la entrevista realizada a Isolina F. V. de Parada de Amoeiro (Ourense) en marzo de 1996 por M.^a J. López Álvarez y por el autor, pp. 8 a 10 de la transcripción fonética.

¹⁶ Extraído de la entrevista a Generosa C. V. de Parada de Amoeiro (Ourense), p. 8 de la transcripción, el subrayado es nuestro. Veremos otro testimonio similar más adelante en la detallada narración que nos hace Erusina Cudeiro de la inversión de las remesas fruto de los cuatro viajes de su padre a Cuba.

¹⁷ Llega a afirmar de si mismo que «o terceiro fillo dos nove de X.A. e X. labradores do lugar de Fontao do concello de Castro, sempre pensou que o seu destino era marchar a Cuba como seu irmán Xoaquín e os tíos deles, Manuel e Xacobe que alá se fixeran ricos. Marcharía tan logo rematase o primeiro ensino e tivese os anos necesarios para viaxar só a través do Atlántico e para traballar. Na Habana agardábano os tíos e o irmán. Os tíos tiñan un almacén de venda ó por maior de sedería e quincalla, onde estaba empregado o Xoaquín» (Alcalá, 1995: 18).

tíos hasta que le trasladan a Morón, donde se aloja debajo de la escalera y huye de regreso a La Habana. Como recompensa a sus progresos de dependiente le envían a EE.UU. para perfeccionar el inglés y sus conocimientos de economía (Alcalá, 1995:30-31). En 1921 retorna a Carballo, convirtiéndose en vendedor de aquellas populares cocinas económicas con depósito para cocer a los animais y monta una microcentral eléctrica en un riachuelo cercano para abastecer el negocio comercial que abre con otro retornado. Otro entrevistado nos narraba una experiencia similar:

«Mi familia es de inmigrantes: mi abuelo emigró a Brasil y estuvo esporádicamente, trabajó en el ferrocarril de Minas, fue y volvió por dos veces... Era un trabajador manual, cuando tenía unos durillos se volvía para casa y volvía allá de nuevo cuando necesitaba un dinerito. Ya mi padre, hermano de una familia de cinco y con pocos medios económicos, a los trece años con un hijo de su padrino se fue a Bahía, allí se establece... Primero se pone a trabajar con una gente durante los trece primeros años ... Vuelve a España para visitar a sus hermanos y en 1925 o 1926 por fin consigue independizarse, lleva a sus hermanos y funda la Casa Moreira que era un comercio muy heterogéneo al principio: algo de tejidos, algo de calzados y empeños y demás...».¹⁸

Esta dinámica de repúblicas comerciales familiares caracterizadas por la cooptación de los parientes y su posterior incorporación como socio a la empresa una vez que supera el período de formación en puestos de creciente responsabilidad es un comportamiento propio de cualquier minoría étnica que pretende asegurar la permanencia de sus empresas comerciales ya que el profesor Barreiro Fernández (1984: 422-425) ha demostrado idénticas pautas socioeconómicas en la burguesía maragata y riojana que se instala en Galicia desde fines del siglo XVIII y este «cursus honorum» doméstico se repite en múltiples entrevistas a emigrantes en toda Latinoamérica:

«Fun traballar os dez primeiros anos cos meus tíos que tiñan un grande almacén de ultramarinos no que vendíamos de todo al por mayor ós comercios pequenos e o mellor puesto que tiñan na empresa era ser vendedor, porque pagábanche unha comisión polo que vendías e dábanche un salario fixo, pero eu empecei barrendo as oficinas e delí a facer paquetes, despois a encargado do depósito... Cando cheguei a ven-

¹⁸ Extraído de intervención de J.A. Moreira Carrascal en el Simposium A Emigración Galega a Brasil que antes mencionábamos, p. 2 de la transcripción fonética.

dedor eu xa tiña estudiado portugués, xa tiña feito elí o ximnasio que é coma eiquí o bachiller e despois fixen contabilidade... Tuven que traballar catro anos mais para pagar o que lles debía e gañar algúns cartos para ver si podía por algo por miña conta... Despois *xunteime cun primo e abrimos unha casa de putas, logo unha charcutería, un bar* e esí empezoume a ir ben o negocio e empecei a gañar algúns cartos. Pero claro, nisto a Bahía iba crescendo muito e empezou a evoluir ise problema dos supermercados e das grandes lojas e como os meus negocios eran pequenos, empezaron a caer, a caer, eu dixen «¡Bueno teño que saír deiquí rápido!». *Vendínlo pro primo, il quedou co paquete e eu librei, que despois dun ano e medio cerrou o negocio...* Eu fun traballar cun meu irmau e déume sociedade nunha empresa comercial que representaba dúas empresas moi boas, unha americana e outra italiana...».¹⁹

Las historias de vida de los inmigrantes reflejan la importancia de las redes de solidaridad étnica en los primeros momentos de integración sociolaboral lo que demuestra que en el transcurso del proceso migratorio el clásico familismo amoral del grupo doméstico se transmuta en cohesión colectiva en el sentido apuntado por R. Domínguez (1996: 101). Queda claro en todo caso, que el inmigrante interactúa en marcos relacionales muy determinados por el origen étnico en las esferas del trabajo, la sociabilidad y la asistencia benéfica y que esta solidaridad étnica fue el elemento que más contribuyó a la formación de una identidad étnica entre los emigrados. No nos detendremos aquí en describir las características de asociacionismo gallego en Latinoamérica y especialmente en Cuba por cuanto es un tema perfectamente estudiado por Núñez Seixas, V. Peña, M. Llordén y otros especialistas, pero si

¹⁹ Extraído de la intervención de Luís Vilarinho G. en el mismo Simposium, p. 8 de la transcripción, *el subrayado es nuestro*. Luís Martínez V., emigrado desde Verín (Ourense) a São Paulo en 1952 recordaba así su experiencia vivida: «*Meus cuñados ó comezo traballaron en pedreira mais despois que arrumaron un dinheirinho xa se foron pro comercio. Xa cunha carnicería e tudos foron traballar en carnes... Os emigrantes enseguida puñamos uma azoquería aínda que non fosemos carniceros lá e o que non, era unha padaría e o que non era padaría era un bar...* Eu primeiro trabalhei no pesado, despois me arrumaron emprego e trabalhei nove meses de garçón nun restaurantiño alá na periferia de São Paulo e aforrei 14 contos de reis na base do sacrificio... Depois que xa tiña 14 contos de reis aforrados, decidín que de empregado non iba traballar mais e viñen pra São Paulo pra comprar un bar, mais encontrei cuns veciños meus e falaronme esí: «Voçe non é pra traballar en bar, voçe é nervoso. ¿Porqué non compras un azogue?». Con aqueles 14 contos o que eu tiña e un tío meu que moraba nesta mesma rúa, prestoume outros 14 contos e comprei unha carnicería boa alá en Sto. André, mais en sociedade con outro rapaz de Santos, chamado Enrique, fillo de españois también. Trabalhamos un par de meses xuntos pero non deu certo, vendemos a carnicería aquela e eu montei outra carnicería eiquí onde tenho o garaxe agora», p. 12 de la transcripción fonética.

queríamos comprobar algunas de las características propias del asociacionismo micro y mesoterritorial en el caso concreto de la Sociedad de Instrucción Alianza de Vilamarín en la Habana. Podemos seguir su evolución por una *Memoria* presentada por la primera Junta Directiva a fines de 1911, donde se recogen claramente el fomento del lugar de origen como objetivo fundamental de la asociación²⁰ y su mismo proceso de constitución a instancias de Constantino Añel luego de una fiesta celebrada en los jardines de La Tropical. El fundador era un enriquecido importador de vinos que a su retorno se integró perfectamente en la elite económica y política del Ourense de los años treinta y cuarenta y la sociedad fue un auténtico criadero de líderes locales para el agrarismo de la comarca de origen tal como veremos en el capítulo correspondiente.

4. Las consecuencias económicas de la emigración: remesas y mecanismos informales de transferencia de capitales

Debemos ser especialmente cautelosos a la hora de cuantificar las remesas pecuniarias enviadas por los emigrantes y de evaluar su impacto en la relativa modernización de las estructuras productivas y financieras gallegas en el presente siglo, ya que carecemos de fuentes cuantitativas pormenorizadas²¹ y sobre todo porque los giros remitidos

²⁰ «Dos años lleva de fundada esta sociedad cuyos fines instructivos nos alientan a todos... destinada a fundar y sostener allá... escuelas con todas las condiciones y todos los adelantos que la ciencia pedagógica exige... Si queremos una patria redimida, si deseamos ciudadanos libres y conscientes, tenemos que empezar por diseminar la enseñanza en nuestros abandonados campos y entre las nuevas generaciones a fin de hacer a nuestros hermanos capaces de comprender sus derechos... Donde nuestros progenitores pagan todos los años crecidas sumas de contribuciones e trabucos, células, buldas, estas dobles e de dúas crases.. papel sellado hasta para enterrar a los muertos e infinidad de impuestos más...» (*Memoria...* 1912: 3-4 y 7).

²¹ Lois Peña Novo (1959: 48). afirmaba que a pesar de la inexistencia de estadísticas exactas sobre el caudal numerario que recibía Galicia de los emigrados, este podía inferirse aproximadamente «por los datos de los bancos y por el número de emigrantes que retornan cada año, se puede llegar a una cifra aproximada. Hay bancos que hacen pagos de dinero procedente de América por un millón de pesetas semanales, solamente en Vigo o en La Coruña. Y teniendo en cuenta el número de bancos y sus sucursales así como que cada año vuelven a Galicia 20.000 emigrados, cada uno de los cuales trae consigo unos miles de pts., no es exagerado aproximar a 300 millones el capital que cada año recibe Galicia de la emigración ... *Estos gallegos ahorran primero, para reintegrar a sus familiares los gastos de su viaje y después para comprar alguna tierra, hacer una casa, levantar una hipoteca, redimir un foro, etc.*». resulta muy interesante —aunque no deja de ser una opinión personal del autor— la programación del destino de esas remesas, siempre orientadas a consolidar la propiedad y la viabilidad de la pequeña explotación que gestiona la familia del emigrante.

estaban supeditados a la coyuntura económica de los países de destino, no acostumbraban a ser cuantiosos y su frecuencia era anual tal como demostró el profesor Villares Paz (1982: 415) con un minucioso estudio del destino de los capitales enviados a la Banca Soto por los emigrados naturales de dos parroquias de Chantada.

Abel Losada (1995: 66) y A. Vázquez (1993: 37) han señalado la dificultad añadida que supone el hecho de que buena parte de los capitales repatriados entrasen por conductos informales, es decir, a través de familiares o comerciantes conocidos y depositarios de la confianza del emigrante. Los testimonios orales que manejamos recogen reiteradamente este fenómeno²² y nos ofrecen ejemplos concretos de la inversión de como se invierten esas remesas proporcionadas por los miembros varones más jóvenes de la familia en la financiación de «gastos suplementarios de tipo cultural» (Vázquez, 1993: 23) que resultan económica o socialmente imprescindibles para mantener el nivel de vida y el status del agregado doméstico en su entorno local:

«Meus abuelos eran de Chantada na provincia de Lugo e viñeron de caseiros para un capital grandísimo de Tamallancos. O papá decía que íl esí que pudo camiñar marchou para Cuba porque era un dos mais vellos de dez irmas vivos (foran doce pero dous morreran)... O papá despois reclamounos e despois foron todos... Fixo catro viaxes a Cuba, no primeiro viaxe botou seis anos e veu de vinte ou vinte e dous anos e entonces, reclamou un irmau que tiña e levouno pralá e despois esí que puderon viñeron cada un con mil pesos, ¡que xa eran cartos! Chegaron a Tamallancos onda os pais e díxéronlles: “¡Querémonos divertir, pero non queremos que Vde. deba nada! ¿Haber, de quen son as vacas?”... “¡Pois vamos onda o Pardiós pagarlle as vacas! ¿Haber que é o que debe na tienda?”... Bueno, pagáronlle todo o que debían e díxéronlle: “¡Salga agora co carro ó Malladoiro para traer un carro de fruto pra

²² La propia Gumersinda Álvarez recordaba que «Daquela non deixaban pasar mais de cincuenta \$ por persona, nos como éramos dous e o neno tiña tamén o mesmo dereito collíanos cento cincuenta \$ e os outros girámoslos. ¡Que non se podían girar daquela e habíaos que girar pola bolsa negra!.. Escondidos e anque non llos paguen tiñamos que calar, senón aínda nos castigaban porque non íbamos dentro da Lei... A bolsa negra é giralos valéndose dos comercios que tiñan negocios dalá pracá e mandaban mercancías. Nas Canarias había moitos que o facían esí porque nas Canarias hai moito negocio de tabaco e como en Cuba se colle moito tabaco, pois tiñan tamén ese negocio e nos como tiñamos a carbonería tiñamos amizade boa con íses almacenistas e o Manuel preguntoulles de que maneira podería girar unhos poucos cartos porque nos non podíamos giralos nin traelos. Entonces un almacenista que era da Coruña díxonos “¡Bueno pois ei falar cun señor co que podeades girar a confianza!”. Giroullos el ó almacenista a Canarias e ese señor tiña que girarnos a nos», p. 56 de la transcripción fonética, Arquivo Oral del M.E.R.

casa!"... No segundo viaxe viñeron e fixeron metade da casa, alargáronlle á casa dos pais; entón xa viñeron unhas sillas de rexilla e cando eran os enteiros ou as confesións e había festa na casa dos curas *xa viñan da casa do cura buscar as sillas de rejilla a casa de meu abuelo*.... No terceiro viaxe que fixo, foi cando aquela epidemia de paludismo do ano dezaoto en Cuba a consecuencia deso víuse mal e véuse pero ó chegar eiquí reventoulle un pulmón e entón como daquela non había os adiantos que hai hoxe o médico que o atendeu decíalle sempre: "¡Cudeiro, non trate de volver marchar para Cuba que aquí clima a Vde. fastídiao! Eiquí pode vivir unha vida normal, pero si marcha..". Pero claro, fixo a casa onde eu nacín e o home despois viu que se lle acababa a prata e dixo que non quería criar as fillas dil en fame e volveu marchar para Cuba e botou catro anos... Eu era moi pequena cando íl veu definitivo, puxeron unha tienda e fomos marchando así hasta que despois veu a guerra e no ano trinta e oito o papá morreu»²³.

Aunque los retornados eran observados con cierto recelo por las élites rurales que los percibían como potenciales competidores a largo plazo porque demostraban ambiciones de reforma socioeconómica y de protagonismo político a nivel local (Núñez Seixas, 1998), el hecho mismo de la emigración constituía una excelente oportunidad para consolidar la hegemonía económica y social a nivel local adquiriendo a bajos precios las propiedades de aquellos que unas veces hipotecaban sus tierras para pagarse el billete y en otras, simplemente se iban desvinculando del espacio social de origen como consecuencia inducida de la exitosa inserción en la sociedad de destino:

«Este Pedro Domínguez Gayoso fora alcalde porque naqueles tempos era un home moi potente elí... Era amigo de observar as cousas e o que lle contaban de América, íl solo salíu de Camba para ir a Verín porque se dedicaba o comercio... Comprou moito polos anos dezanove e vinte e tantos cando marchaban moitos para América, porque claro nunha casa eran se cadra catro ou cinco de familia e non había para comer, os do puebo decíanlle: "Si me deixaras os cartos para marchar para América" e íl deixáballos; despois *algúns mandábanlle os cartos e outros mandábanlle un poder para poder vender o capital que deixarán elí e íl vendíallo ou compráballo íl e comprou moito así*»²⁴.

²³ Extraído de la memoria de vida de Erusina Campos Cudeiro (Amoeiro, Ourense), pp. 7-8 y 11 de la transcripción fonética.

²⁴ Extraído de la entrevista realizada por Darío Fernández Pérez y Raúl Soutelo Vázquez a Celia Domínguez Requejo (Camba de Laza, Ourense) el 6-12-1996, pp. 2 e 5 de la transcripción, Arquivo Oral do M.E.R. Este Pedro Domínguez Gayoso aparece en el bo-

El fragmento anterior nos reenvía a la cuestión ya señalada por Ramón Villares y Marcelino Fernández (1996: 51 y 53) a propósito de que ese sector de pequeños comerciantes urbanos fueron los principales beneficiarios del tráfico de emigrantes y remesas económicas que les proporcionaron una saneada fuente. Una cata que hemos realizado en patrimonios de labradores y ganaderos acomodados del Noroeste de Ourense confirma esa aseveración y la intuición de D. Juan Rof Codina (1985, 14) sobre la importancia de la emigración como financiadora activa o pasiva de la aparcería ganadera. Analizamos varios casos de «postores» de ganado en aparcería y todos presentaban el común denominador de tratarse de retornados de Cuba que invertían el pequeño capital acumulado en la lucrativa aparcería pecuaria (Prada y Soutelo, 1997). Veamos un fragmento ilustrativo de este comportamiento económico que parece ser la pauta dominante entre las élites rurales gallegas y que nos sitúa ante las auténticas consecuencias microsociales de la disponibilidad pecuniaria que ostentaban algunos retornados:

«Eiquí na Ría houbo un tal Francisco Ruas Rego que viñera de Cuba e trouxo bastantes cartos pro tempo, practicamente era o rico deiquí e dedicábase a prestar os cartos ou deixaba vacas a medias... Viñan de Coles, da Peroxa e de Vilamarín para que lles deixara diñeiro ou unha vaca a medias... Era un prestamista e vivía das rentas»²⁵.

5. Los «americanos» retornados y la acción colectiva en la Galicia de anteguerra

Al profundizar en las interrelaciones económicas, sociales y culturales creadas entre Cuba y Galicia como consecuencia del desplazamiento laboral de varios miles de gallegos, destaca enseguida su ex-

naerense *Eco de Galicia* (20-12-1904) como corresponsal del Banco de Comercio Hispano Argentino para la comarca de Verín y era el mayor contribuyente de Laza (*Boletín Oficial de la provincia de Orense*, n.º 186 del 28-3-1917, p. 4).

²⁵ Extraído de la memoria de vida de Ramón Pulido (Vilamarín, Ourense), p. 42 de la transcripción, Archivo Oral do M.E.R. Idénticas estrategias económicas aparecen en los casos de Martín Pérez de Agra (S. Cristobo de Cea, Ourense) que retorna en 1928 con 30.000 reales que invierte totalmente en adquirir ganado vacuno para entregarlo a campesinos pobres de la comarca y de Cayetano Borrajo de O Reguengo (Amoeiro, Ourense). Este enviaba periódicamente a su padre los beneficios que obtenía con sus carnicerías primero en México y luego en Cuba y regresa en 1940 para asumir los negocios familiares según consta en la correspondencia privada del archivo familiar al que hemos tenido acceso por gentileza de su ahijada Amalia Diéguez (Prada Rodríguez y Soutelo Vázquez, 1997).

traordinaria capacidad para crear y sostener asociaciones étnicas con una fuerte impronta de tipo galleguista que también cuajó en el área del Plata y que acabó convirtiendo a nuestros emigrados en el principal refugio de republicanos y guardianes del «fuego sacro de la *Galeguidade* durante los peores años de la dictadura franquista»²⁶.

La autoorganización socioasistencial y cultural de los emigrantes gallegos en ultramar es un ámbito de estudio enormemente interesante ya que demuestra que el campesino gallego —reiteradamente acusado de un excesivo individualismo en la parroquia de origen— fue capaz de articular una acción colectiva en la búsqueda de unos incentivos concretos a través de las organizaciones agrarias y en este proceso tuvo gran trascendencia la actuación de emigrantes retornados que habían vivido experiencias de socialización en las formas proactivas de organización y protesta que estaban desarrollando las clases populares urbanas. La figura del *americano retornado* es pues fundamental para analizar el cambio social y la dinamización de los comportamientos políticos en la Galicia de anteguerra ya que organizan sociedades agrarias y desafían a las élites políticas locales como viene demostrando el profesor Núñez Seixas (1994b y 1998).

La experiencia directa como mano de obra en las sociedades industriales de Latinoamérica les demostró a nuestros emigrantes la importancia de poseer una mínima instrucción que les capacitase para desempeñar las tareas laborales mejor remuneradas y ello explica sus constantes desvelos para que sus familiares y vecinos recibiesen una enseñanza técnica. Sin olvidar tampoco que fue en la emigración americana donde muchos gallegos accedieron por vez primera a la cultura escrita a través de escuelas nocturnas o de la simple lectura de la prensa diaria:

²⁶ La construcción de una identidad colectiva marcada por la etnicidad no ha sido exclusiva sin embargo, de las colonias gallegas en Buenos Aires o La Habana. Los recientes estudios de Avelina Martínez Gallego (1995) y L. Antunes y A. Antonacci (1997: 189-191) están demostrando la proliferación de diarios y sociedades benéficas y mutualistas preocupadas por las condiciones de vida de los inmigrantes españoles en São Paulo desde los albores de nuestra centuria. Estas profesoras explican la aparente invisibilidad de los españoles en São Paulo por su falta de interés tanto por su patria originaria como por el país de adopción, fenómeno que por otra parte, dificultaría su integración en la sociedad receptora. Si comparamos esto con lo acontecido en la emigración gallega a Cuba o a la Argentina podríamos concluir que en general, los inmigrantes conservan aquellos símbolos culturales que les diferencian e identifican a nivel de comunidad étnica, cuando logran alcanzar cierto éxito económico con la consecuente promoción social en el país de destino.

«En Cuba meu pai traballou sempre de capataz do ferrocarril, porque cando lles preguntaban quen era o que sabía ler ou escribir, íl sempre decía que si e sempre iba mellorando... Por eso tiña aquela teima de que nós non deixáramos nin un día de ir a escola. O papá sempre decía: “¡A min nunca me preguntaron en Cuba si me sabía persignar nin si sabía rezar o credo, sempre me preguntaron si sabía ler e escribir!...”»²⁷.

Ello explica que aquellos emigrantes que habían tenido éxito económico y algunos filántropos aislados patrocinasen con especial empeño un modelo de educación instrumental que formara adecuadamente a los futuros emigrantes gallegos a fin de facilitar su integración eficaz en las cadenas de producción capitalista (Peña Saavedra, 1991) al tiempo que esta acción instructiva incrementaba poderosamente el capital relacional de los promotores tanto en las parroquias de origen como entre el colectivo emigrado. El propio Constantino Añel relataba en calidad de presidente saliente de la primera directiva de la Sociedad de Instrucción Alianza de Vilamarín en la Habana:

«Comisionamos al sr. Francisco Pérez... para llevar a cabo la fabricación de una casa que sirviera para centro social y además en ella... se diesen las clases que pudiésemos sostener... Le mandamos las cantidades recaudadas con ese objeto y la casa se construyó y en ella reciben el pan de la enseñanza cerca de 100 niños de ambos sexos de aquella parroquia... En marcha la Sociedad de Agricultores que allí se constituyó pensamos con una módica cuota reunir para pagar un maestro... pudimos reunir medio ciento de socios que satisfacen cincuenta centavos al mes con lo cual... sostenemos el colegio...» (*Memoria...*, 1912, 8).

La transcendencia sociopolítica de esta actuación educativa de los emigrados no pasó desapercibida para el perspicaz Vicente Risco que incidía en la interacción del asociacionismo étnico con las sociedades agrarias en la periferia rural de Ourense²⁸. Ante la prevención conservadora de D. Vicente hacia los retornados, se hace necesario aclarar que en general, estos no aspiraban a subvertir las relaciones de repro-

²⁷ Extraído de la memoria de vida de Erusina Campos Cudeiro (Amoeiro, Ourense), p. 9 de la transcripción fonética.

²⁸ A propósito del ayuntamiento de Coles señala que «en Vilarchao hay una escuela muy buena de patronato particular, con casa propia sostenida por la sociedad agraria de Coles con ayuda de los emigrados. En 1920 había en el termino municipal 2.631 analfabetos. Hay sociedades agrarias en todas las parroquias, su situación fue próspera en algún tiempo habiendo sido de las más fuertes y uno de los focos principales del movimiento en sus comienzos» (Risco, 1927).

ducción social dominantes en el mundo rural, sino que planteaban una panoplia de reformas gradualistas que actuaron como un potente instrumento educativo (Peña Saavedra, 1991) y de domesticación de la protesta agraria (Hervés Sayar, 1997) o simplemente pretendían acceder al poder local:

«Francisco Pérez estaba eiquí de maestro, era un individuo tan listo que nos deu clases a moitos sin ser mestre nin nada desde que volveu de Cuba. Directamente no aiuntamiento non estuvo nunca, nunca foi alcalde nin nada, pero era un home que tiña moitos ascendentes e moitas amizades en Orense... Él non estaba no cargo pero era raro que estuvera alguén desempeñando algún cargo que él non o manexara... A maior parte dos que foron deiquí para Cuba viñeron con outra cultura que non levaban ó marcharen, porque ó parecer había alá un centro o que iban a clases a maioría dos que podían e esí se instruíron un pouco»²⁹.

Antes de analizar las relaciones entre agrarismo, política local y emigración de retorno, es necesario puntualizar que las diferentes organizaciones que interpelan al campesinado gallego con discursos de tipo regeneracionista —a medio camino entre el populismo agrarista y el regionalismo proteccionista de la pequeña producción familiar— durante este período, admiten la emigración como un mal necesario para la modernización de las estructuras económicas del país y recurren a ella como reserva financiera y humana para consolidar las sociedades agrarias locales³⁰. Los líderes del directorio antiforista de Teis y de Acción Gallega desarrollan esta táctica, aparentemente contradictoria, que combina la denuncia formal de la emigración como un cáncer social para Galicia en artículos de prensa y discursos destinados a la masa

²⁹ Entrevista con Ramón Pulido de Vilamarín (Ourense), pp. 12 y 13 de la transcripción fonética.

³⁰ Dualismo que aparece con especial crudeza en las conclusiones de las Asambleas Agrarias de Monforte, convocadas por Solidaridad Gallega que critica la emigración en la primera («Los solidarios debemos crear bancos agrícolas para facilitar dinero a bajo interés a nuestros labriegos para liberarlos de la usura y que de este modo puedan atender a la adquisición de maquinaria agrícola y abonos artificiales para que la iniciativa individual y colectiva de nuestras comarcas agrícolas se desarrolle... *Disminuyendo la emigración en la medida en que aumente el bienestar general...*») y reconoce su capacidad transformadora en las economías y en las mentalidades campesinas en la segunda («Á emigración débemoslle o noso despertar i é a mellor e menos costosa revolución... *hai que fomentala canto se poida mentras non podamos vivir sin ela...* mentras o estado non nós dé as escolas as que temos lexítimo dereito e traballo construíndo ises camiños tan necesarios para o deserro das industrias agrícolas...»), *el subrayado es nuestro*.

agraria con el recurso a los emigrados, enviando a Rodal y a Basilio Álvarez a Argentina y a Cuba para reunir adhesiones y fondos para la lucha agraria contra el caciquismo y los foros³¹. Pero la interacción entre movilización campesina y retorno solo se percibe en toda su compleja multidimensionalidad si realizamos microanálisis empíricos a nivel local:

«Eiquí a primeira sociedade agraria que houbo estaba rexentada por un tal José de Gabián e polo seu irmau que voltaron de América. Trouxeron arados de ferro e empezaron a promover a agricultura con estas cousas modernas para aquí tempo. Fundaron a Sociedade de Agricultores de Irixe e animaron a xente a protestar contra os consumos... A xente de Nogueira e de Parada que pertencían a Sociedade, alzáronse en que non pagaban porque os outros que estaban no poder recargábanllos ós da agraria e cando protestaban, mandábanlles a Garda Civil para protexer ó recaudador ou a quen viñera embargarlles».³²

Cos cartos dos emigrantes mercamos unha casaña por 400 pts. pra agraria... Éramos 80 socios, pagábamnos un real ó mes e boicoteabamos ós esquiros nas mallas e neses traballos... Meu tío Modesto era o presidente, era xastre pero fora a Cuba no 1916 e voltou con moitos libros... Daba mitins con ise Rafael Alonso que era mestre de Amoeiro que logo claudiaron e que era secretario da sociedade agraria de Cambeo... cando

³¹ El propio Prudencio Canitrot afirmaba que «se está incubando en nuestro agro una terrible asonada entre las clases agrarias... raíces hay que traban al arado impidiéndole su santa faena: es la fuerte raíz del caciquismo que rodea una casa, secuestra una comarca y hunde la propiedad... *la emigración extenua y debilita las aldeas...*», «Árbol boca abaixo», *Acción Gallega*, n.º 8, 1-5-1910. Y Basilio Álvarez en su crítica furibunda del caciquismo que provocaba la dominación política, la explotación económica y la marginación cultural de los labriegos de Bande, señala como consecuencia última, su forzada emigración: «Sobre el suelo campal libre el cacique que ha puesto grilletes a nuestra raza... os condena con repartos extraordinarios siempre en aumento, repartos arbitrarios de consumos y *os fuerza a la emigración...*» (Álvarez, 1976 [1913]). Y lo mismo podríamos decir de los galeguistas neotradicionalistas ya que Vicente Risco y Antón Losada imponen en la asamblea de la I.N.G. de A Coruña en marzo de 1923, el llamado *Manifiesto «A Irmandade Nazonalista Galega á Sociedade»*, auténtico programa político de acercamiento a unas organizaciones agrarias que controlaban buena parte del electorado rural y cuyo punto XIII refleja la percepción negativa que ambos tenían del fenómeno migratorio ya que se proponía «*impedir canto se poida a emigración*, procurando que todo los galegos atopen dentro da súa Terra traballo e mantenza dabondo para si e para as súas familias... capacitar ó emigrante galego pra loitar pola vida e dotalo de institucións de protección...». Agradecemos al profesor J. De Juana que nos diera a conocer este documento. *Los subrayados son nuestros*.

³² Extraído de la entrevista con Ramón Albitos M. de Parada de Labiote (Irixe), zapatero y agrarista nacido en 1910. Exponemos en el cuadro que figura en el anexo, el resultado de una cata realizada en las diferentes fuentes documentales que venimos utilizando para los ayuntamientos de Amoeiro, Coles y Vilamarín.

volveu de Uruguay incorporouse a ela J. A. Dopazo que era anarcosindicalista e traballaba de fontaneiro en Ourense... No trinta e seis pasou se ós republicanos e pasearonlle a muller».³³

Hemos recogido informaciones puntuales que apuntan también a la conmoción que provocaban los retornados en los imaginarios y las representaciones colectivas en los espacios sociales de origen. Y de modo muy especial, en las convenciones sociales y sexuales de la época ya que la emigración se concebía por parte de los mozos como una posibilidad de evitar un matrimonio no deseado pero obligado por el embarazo de la novia pero también como una última salida para que esta evitase la «deshonra» a su familia, especialmente cuando había utilizado el embarazo como última estrategia para «cazar» marido en un mercado escaso (Brettell, 1991: 274):

«Outro novio que tiña fôrase pra Cuba... *Esta xente que iba a Cuba, cando volvían, viñan cambiados. Eu tuven un irmau que marchou pralá e veuche medio trastornado, ríanse das mulleres e solo sabían falar das mulatas que viran alá...* Hasta lle chamaban "corvo" ó cura...».³⁴

³³ Extraído de la entrevista realizada por el autor a Nicolás S.P. de Bóveda de Amoeiro en agosto de 1991. Estos fragmentos demuestran el protagonismo social de los «americanos» retornados en los movimientos sociales y las organizaciones políticas de anteguerra y por lo tanto, demuestra la falacia histórica del tópico discurso galleguista que presenta la emigración gallega como un cáncer social para Galicia por constituir un freno permanente a las posibilidades de acción colectiva y de movilización de las clases subalternas que tendrían en América una vía de escape y de renuncia al conflicto social. En el caso de la periferia noroccidental de Ourense que es el locus de nuestro análisis empírico se demuestra claramente la agencia social de los individuos emigrados al mundo urbano y que a su regreso, se convierten en líderes sociales o políticos de ámbito local tal como puede verse en el cuadro del anexo.

³⁴ Extraído de la autobiografía oral de Generosa C. V. (Parada de Amoeiro, Ourense), p. 9 de la transcripción fonética. Resulta muy indicativo a este respecto el dicho popular existente en Bahía sobre las cualidades de «a branca pra casar, a preta pra trabalhar e a mulata pra transar», que refleja la realidad social de las dobles familias que tenían muchos emigrantes gallegos en aquellos lares. Claudio C. Montoto nos relató en São Paulo una experiencia parecida pero que determinó la historia posterior de su familia. Su abuelo regresó de cumplir el servicio militar en el Cuerpo de Regulares de África a comienzos de la segunda década de nuestro siglo y enseguida dejó embarazada a una chica de Silleda, emigrando a Argentina para evitar un matrimonio forzoso. Ella resolvió seguirle y se casaron allá, retornando a su comarca de origen a los pocos años. El hijo se hizo hombre y un día que acudió al consulado argentino fue retenido y enviado allá para cumplir con sus obligaciones castrenses. Los padres no pudieron hacer otra cosa que seguirlo e instalarse ya definitivamente en Buenos Aires. Los intelectuales coetáneos eran especialmente críticos con las consecuencias morales del retorno de los emigrados a los escenarios sociales de partida,

Podríamos afirmar a modo de conclusión, que el análisis de narrativas orales nos demuestra que los fenómenos migratorios suponen tomas de decisión individuales y familiares dentro de escenarios progresivamente mundializados, tan complejas en las causas y variadas en los resultados y experiencias que desafían los intentos de los científicos sociales que han abordado el tema para establecer cuantificaciones, tipologías y patrones. Pero estas mismas fuentes señalan también a la migración como la fragua social donde muchos actores lejos de perder la capacidad pluriactiva y el ascetismo forzado que caracterizan a la «economía moral» del campesinado —y que se convirtió en un poderoso factor de éxito económico del inmigrante a la hora de adaptarse a nuevos escenarios laborales soportando privaciones para enriquecerse y obtener el éxito en su apuesta migratoria—, adquirieron una conciencia étnica que exhiben con más o menos orgullo según el éxito económico y social que hayan conseguido en la sociedad de destino.

Bibliografía utilizada

- ALCALÁ, X., 1995, *A Galeguidade empresarial*, col. A Nosa Diáspora, da Emigración á Galeguidade, Consellería da Presidencia da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- ALIANZA DE VILAMARÍN, Sociedad de Instrucción, 1912, *Memoria de los trabajos realizados por la Junta Directiva desde el 1.º de abril de 1909 a 31 de mayo de 1911*, Imprenta de Cerdeira, Obrapía y Aguiar, La Habana.
- ÁLVAREZ, B., 1976 [1913], *Abriendo el Surco. Manual de lucha campesina*. AKAL, Madrid.
- ANTUNES MARCIEL, L. e MARTÍNEZ ANTONACCI, 1997, «Espanhois em São Paulo: modos de vida e experiencias de associação», *Projeto Historia*, 12, pp. 173-192.
- ARJONA GARRIDO, A., y CHECA OLMOS, J. C., 1997, «Las historias de vida como técnica etnográfica. Su aplicación a las migraciones» en J.M. Santacreu, coord., *II Jdas. Internacionales sobre Historia Contemporánea y Nuevas Fuentes*, Alicante, pp. 261-273.
- ARÓSTEGUI, J., 1995, *La investigación histórica. Teoría y método*, Crítica, Barcelona.

Vicente Risco por ejemplo, afirmaba que «América nos ha mandado la irreligión, el quebrantamiento de los lazos familiares, la falta de respeto, el trato cruel a los ancianos, la frecuencia del adulterio, las prácticas anticonceptivas y el aborto provocado, los placeres contra natura, los narcóticos y estupefacientes, la falta de pudor en las mujeres, la falta de escrúpulos en los negocios, el desprecio de la vida agrícola, la despoblación del campo...» (cit. in Núñez Seixas, 1992: 53).

- BARREIRO FERNÁNDEZ, X. R., 1984, *Historia de Galicia. Economía y Sociedad*, vol. 4, Eds. Gamma, A Coruña.
- BRETTEL, C.B., 1991, *Homens que partem. mulheres que esperam. Consequências da emigração numa freguesia minhota*. Publicações Dom Quixote, Lisboa.
- CAGIAO VILA, P., 1997, *Muller e emigración*, Col. A Nosa Diáspora, da Emigración á Galeguidade, Consellería da Presidencia da Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- CARDESÍN DIAZ, J. M.^a, 1992, *Tierra, trabajo y reproducción social en una aldea gallega (ss. XVIII-XX). Muerte de unos, vida de otros*, S.G.T. del M.A.P.A., Madrid.
- CASTANHEIRA GATTAZ, A., 1996, *Braços da resistencia. Uma hisotria oral da imigração espanhola*, São Paulo.
- CORES TRASMONTE, B., 1995, *A constitución da Galeguidade*. Col. A Nosa Diáspora, da Emigración á Galeguidade, S.X.R.C.G., Consellería da Presidencia da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R., 1996, *El campesino adaptativo. Campesinos y mercado en el Norte de España, 1750-1880*. Santander.
- DOUGLASS, W.A., 1994, «Emigrantes campesinos, ¿actores o reactores?», en Douglass, Lyman y Zulaika, coods., *Migración, etnicidad y etnonacionalismo*, UPV, pp. 13-31.
- FERNÁNDEZ BENÍTEZ, V., 1993, «Los lugares comunes en la memoria colectiva», en J.M. Trujillano, ed., *Memoria y sociedad en la España Contemporánea*. Actas de las III Jdas. de Historia y Fuentes Orales. Fundación Sta. Teresa, Ávila, pp. 71-83.
- FERNÁNDEZ SANTIAGO, M.X., 1993, «Estudio de las migraciones estacionales. Los segadores gallegos en Castilla», en J.M. Trujillano, ed., *Memoria y sociedad en la España Contemporánea...* pp. 261-274.
- , 1995, «Da Terra Cha a Castela. as migracións estacionais dos segadores galegos no século XX», *Estudios Migratorios*, 1, pp. 170-203.
- GARCÍA DOMÍNGUEZ, M.T., 1995, «Algunhas consideracións sobre o proceso migratorio na Costa da Morte: os emigrantes da zona de Fisterra cara a América no século XX a través das fontes censais», *Estudios Migratorios*, 1, pp. 204-227.
- GONZÁLEZ, E. E., 1990, «El aporte gallego al proceso inmigratorio brasileiro. 1890-1950», en J. de Juana y X. Castro, eds., *Galicia y América. el papel de la emigración*. V Xornadas de Historia de Galicia, Excma. Deputación Provincial, Ourense, pp. 255-271.
- GARRABOU, R., ed., 1988, *La crisis agraria de fines del siglo XIX*, Crítica, Barcelona.
- HERVÉS SAYAR, H. et alii, 1997, «Resistencia y organización. La conflictividad rural en Galicia desde al crisis del Antiguo Régimen al franquismo», *Noticiero de Hisotria Agraria*, 13, pp. 165-191.
- LOSADA ÁLVAREZ, A., 1995, *As relacións económicas entre Galicia e os países de destino da emigración*, Col. A Nosa Diáspora, da Emigración á Galeguidade, S.X.R.C.G., Consellería da Presidencia da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

- LLORDÉN MIÑAMBRES, M., 1996, «O asociacionismo de emigrantes españois en América, (1840-1930), Unha explicación histórica do feito», *Estudios Migratorios*, 2, pp. 39-83.
- MARTÍNEZ GALLEGO, A., 1995, *Espanhois*, Cadernos de Migração, 5, Centro de Estudos Migratorios, São Paulo.
- MOYA, J.C., 1990, «Aspectos macroestructurales y microsociales de la emigración española a Argentina (1850-1930)», en J. de Juana y X. Castro, eds., *Galia y América, el papel de la emigración*. V Xornadas de Historia de Galicia, Excm. Deputación Provincial, Ourense, pp. 137-163.
- NÚÑEZ SEIXAS, X.M., 1992, *O galeguismo en América. 1978-1936*, Edicións do Castro, A Coruña.
- , 1994, «Las remesas invisibles. Algunas notas sobre la influencia socio-política de la emigración transoceánica en Galicia, (1890-1930)», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 27, pp. 301-346.
- , 1994b, «Americanos revolucionarios ou indianos reformistas? Sobre os emigrantes e a Política na Galicia da Restauración, (1900-1923)», *Anuario Brigantino*, 17, pp.187-228.
- , 1998, *Emigrantes, caciques e indianos*, Xerais Universitaria, Vigo.
- PEÑA SAAVEDRA, V., 1991, *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. la impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia*, 2 vols., Xunta de Galicia, A Coruña.
- , 1993, «La entrevista como técnica de indagación etnográfica en educación: su aplicación al estudio de las colectividades gallegas en la América de hoy», en L. Núñez Cubero, ed., *Metodologías de Investigación en la Educación no Formal*, Sevilla, pp. 187-196.
- PRADA RODRÍGUEZ, J. y SOUTELO VÁZQUEZ, R., 1997, «“Y quedó medrando para los dos...” La persistencia de la aparcería como fórmula de gestión patrimonial e interacción social en el mundo rural: Ourense, 1890-1970», en *Actas VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca, mayo-1997, pp. 463-484.
- QUINTANA GARRIDO, X. R., 1992, «Campesinos que se adaptan y agricultura que se mueve. De la historia agraria de la Galicia contemporánea», *Areas*, 12, pp. 147-165.
- RIBEIRO, M., 1995, «Múdámse os tempos... múdámse as estrategias. Trinta anos de emigração para Europa vistos dende os contextos locais de saída», *A Trabe de Ouro*, 23, pp. 67-88.
- RODRÍGUEZ GALDO, M. X., 1993, *Galicia, país de emigración*, Archivo de Indianos, Gijón.
- , 1995, *O fluxo migratorio dos séculos XVIII ó XX*, Col. A Nosa Diáspora, da Emigración á Galeguidade, Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas, Xunta de Galicia.
- , 1996, «Emigración y evolución de los indicadores demográficos en Galicia», en M. González Portilla y K. Zárraga Sangróniz, eds., *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas*. Actas de los Primeros Encuentros de Demografía, U.P.V., pp. 367-384.

- ROF CODINA, J., 1967[1912], «Reformas que se pueden implantar en Galicia para el progreso de la agricultura», *Revista de Economía de Galicia*, 58.
- SÁNCHEZ ALONSO, B., 1995, *Las causas de la emigración española, 1880-1930*, Alianza Universidad, Madrid.
- SANZ GONZÁLEZ, M., 1989, «Los boletines oficiales y la correspondencia: dos fuentes para el estudio de la emigración gallega a América», *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 6, pp. 109-121.
- SIXIREI PAREDES, C., 1995, *Galeguidade e cultura no exterior*, Col. A Nosa Diáspora, da Emigración á Galeguidade. Secretaría Xeral de Relacións coas Comunidades Galegas, Xunta de Galicia.
- SOLDEVILLA ORIA, C., 1993, «Los testimonios orales como fuente imprescindible en el estudio interdisciplinario de los movimientos migratorios», en J.M. Trujillano, ed., *Memoria y Sociedad en la España Contemporánea*. Actas III Jdas. de Historia y Fuentes Orales. Ávila, pp. 307-310.
- SUÁREZ ALBÁN, M.^a R., 1988, «A emigración galega na Bahía», *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 1, pp.21-47.
- VARGAS LLOVERA D., y POMARES REY, S., 1997, «Inmigración y fuentes orales. El matrimonio en la sociedad de origen» en J.M. Santacreu, coord., *II Jdas. Internacionales sobre Historia Contemporánea y Nuevas Fuentes*, Alicante, pp. 245-250.
- VÁZQUEZ GONZÁLEZ, A., 1993, «As dimensións microsociais da emigración galega á América: a función das redes sociais informais» en V.Peña, coord., *Galicia-América. Relaciones históricas y retos de futuro*. Xunta de Galicia, pp. 15-43.
- , 1996, «O uso das fontes persoais para o estudio da emigración galega á América (1830-1930): estado, presente e perspectivas», *Estudios Migratorios*, 2, pp. 139-175.
- VILLARES PAZ, R., 1982, *La propiedad de la tierra en Galicia. 1500-1936*, Siglo XXI de España Eds., Madrid.
- , 1992, «La agricultura gallega contemporánea (1850-1936). Permanencias y cambios». *Áreas*, 12, pp. 137-143.
- , y FERNÁNDEZ, M., 1996, *Historia da emigración galega a América*. Col. A Nosa Diáspora, da Emigración á Galeguidade, Consellería da Presidencia da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.

Anexos

Cuadro 1
Asociacionismo microterritorial de los emigrantes
de la periferia noroccidental de Ourense en Latinoamérica

Ámbito de referencia: *	Denominación de la entidad	Año de fundación	País
A PEROXA	Naturales de la Peroja	1926	Cuba
	Hijos de Corbelle**	?	Cuba
	Soc. Hijos del Ayto. de La Peroja y su Distrito	?	Argentina
CARBALLIÑO	Fomento y Progreso del Partido de Carballiño	1910	Cuba
	Carballiño y su partido	1922	Cuba
	Soc. Hijos del Ayuntamiento de Carballiño	?	Argentina
	Centro Partido de Carballiño	1918	Argentina
	Fomento y Progreso del Partido de Carballiño	1916	Argentina
	Hijos del Partido de Carballiño	1918	Argentina
	Residentes de Lobanes	?	Argentina
	Círculo Daconés	1928	Argentina
	Hijos del Ayto. de Maside	1915	Argentina
Hijos de Banga	?	Argentina	
Hijos de Reádigos (O Irixo)	1907	Cuba	
COLES	Progreso de Coles	1910	Cuba
	Unión Socorros de Cambeo	1906/1907	Argentina
OURENSE	Unión Orensana, Sociedad Decana**	1909	Cuba
	Centro Orensano	1907	Argentina
	Orensanos Unidos	1908	Argentina
	Unión Provincial Orensana	1913	Argentina
VILAMARÍN	Alianza de Vilamarín	1909	Cuba
	Unión de residentes de Vilamarín	1911	Argentina
	Unión de Vilamarín	1912	Argentina
	Centro Vilamarín-Perojano	?	Argentina

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos por M. Llordén Miñambres (1996) y X.M. Núñez Seixas (1998).

Leyenda: * Ayuntamiento o comarca en el caso de Ourense.

** Incluidas en el Censo de Sociedades Gallegas en Cuba realizado por el Inspector de Emigración J. Cabronero Uribe, Boletín de Emigración, 2, 1927.

Las fechas en cursiva indican la existencia de esa entidad en el año señalado.

Cuadro 2
Extracción socioprofesional de los líderes agrarios locales

Nombre	Parroquia y ayuntamiento	Dedicación profesional	Experiencia migratoria	Actuación político-social
Castor Sánchez Martínez	Parada de Amoeiro	Cantero	Asturias, Francia Ourense	Militante socialista, líder agrario y alcalde de Amoeiro en la 2.ª República
Agustín Rivera Suarez	Trasalba de Amoeiro	Campesino y albañil	Cuba (4 veces)	Militante republicano y teniente alcalde desde 1931 hasta 1936
Modesto Santos Pulido	Bóveda de Amoeiro	Campesino y sastre	Cuba	Presidente de la sociedad agraria parroquial y concejal desde 1931
Juan A. Dopazo	Bóveda de Amoeiro	Fontanero	Uruguay y Ourense	Propagandista agrario de filiación comunista libertaria
Antonio Otero Sarmiento	Rouzós de Amoeiro	Labrador, ganadero y carpintero	Cuba	Concejal republicano desde 1931 encargado de contratar trabajadores para la construcción de las carreteras locales
José e Manuel Guzmán Santeiro	Reádegos de Vilamarín	Industrial	Cuba	Organizadores de la Soc. Agraria y de Oficios Varios «La Justicia» de Vilamarín
Francisco Pérez «Pancho»	Reádegos de Vilamarín	Maestro, carnicero y comerciante	Cuba	Organizador de la soc. agraria de Reádegos y maestro de la escuela que financian los emigrantes en Cuba y Buenos Aires. Cacicque bugallista
Ramón Varela	Cambeo de Coles	Campesino	Cuba	Fundador de la Sociedad Agraria de Coles (1906) y dirigente de la Soc. «Progreso de Coles» que sostenía la agraria y una escuela para 100 niños

Fuente: Elaboración propia a partir de la prensa agraria, actas de sesiones de los ayuntamientos de Amoeiro y Vilamarín y transcripciones de las memorias de vida de José Benito Sánchez y Agustín Ribera (+) de Amoeiro y Ramón Pulido de Vilamarín.